



¡Feliz Día de la Victoria!

Por: S.E. MIKHAIL LEDENEV, Embajador de Rusia en Nicaragua
y Concorrente en El Salvador y Honduras

El 9 de mayo es una fecha festiva muy importante para los ciudadanos de Rusia y de todo el mundo. Celebramos la Victoria sobre un terrible enemigo – la Alemania nazi, que conquistó casi toda la Europa continental y militarizó su industria. Desde el Este la amenaza provino de Japón – un miembro del siniestro Eje Berlín-Roma-Tokio.

La Gran Guerra Patria se libró de 1941 a 1945 y se culminó el 9 de mayo en Triunfo del Ejército Rojo en Berlín. Se quedaron atrás la heroica defensa de la Fortaleza de Brest, la batalla de Moscú, la ruptura del sitio de Leningrado, el gran combate de Stalingrado, la liberación de Varsovia, Praga, Viena, Budapest y muchas otras ciudades. Sus residentes recibieron a nuestras tropas con flores, mientras que en la Patria las esperaron casas arruinadas y tumbas de los familiares muertos. La cifra total de víctimas de la Invasión de Occidente en nuestro país superó los 26 millones de personas, el daño económico ascendió a unos 70% de la riqueza nacional.

Pero lo importante es que nuestros padres y abuelos hayan resistido y prevenido la realización de los nefastos planes de Berlín de esclavizar a la humanidad. Los comunistas, eslavos y judíos habían sido elegidos por los fascistas como sus blancos especiales. Se había planeado su exterminio prioritario.

Hoy nosotros, herederos de los héroes triunfadores, denominamos el 9 de mayo “una fiesta con lágrimas en nuestros ojos”. Ya no se mantiene la tradición cuando los veteranos de la guerra se reunieron en parques y plazuelas para interpretar canciones, bailar, y los niños les regalaron flores. Con su partida crece

la tentación de alterar la interpretación de aquellos acontecimientos históricos en Alemania y sus ex-aliados del Eje. Los tanques alemanes vuelven a pisar el suelo ucraniano, y Bruselas está recolectando proyectiles para bombardear Rusia.

La historia no les enseña nada, pero, para el bien de nuestro futuro común, ya es hora de entender que no hay que repetir los errores del pasado.